

por una de las manifestaciones más grandes de la soberanía nacional, a nuestro rey don Alfonso XII, concebí la idea, que admitieron muchos hombres políticos, algunos de gran importancia, de aunar la democracia con la monarquía, del mismo modo que nuestro rey asumirá en su trono los derechos de herencia y de elección; y si el gran partido liberal había sido un hecho en no muy lejano tiempo, ¿por qué no cuando regia los destinos de la patria un rey español, joven y liberal, que con su presencia en él, había dado el dón más grande que un rey puede dar a su nación, la paz, y con ésta el desarrollo de las industrias y del trabajo en todas sus manifestaciones, que dan por resultado el aumento de la riqueza nacional y el bien-estar de los pueblos? Esa idea de la formación del gran partido liberal, dentro de la monarquía, revoloteaba continuamente en mi imaginación, y se afianzaba más y más, cuando veía formado el gran partido conservador-liberal, porque entendía que con el nuestro podría entrar nuestra patria en el concierto práctico del régimen constitucional, alternando estos partidos en el poder, según las exigencias de la política o los intereses de la patria lo demandaran.

Estas eran mis aspiraciones, mi ambición y toda mi política; cuando al llegar de la Habana nos pusimos de acuerdo el señor Moret, el señor marqués de Sardoal, el duque de la Victoria, el duque de Veragua, el marqués de Villamarín, y otros señores que en ambas Cámaras se sientan, levantando la bandera de la democracia monárquica; y yo tuve el honor, el 15 de Octubre de 1881, de manifestar ante esta alta Cámara, que el lema de ese partido era la Constitución de 1876 con el espíritu de la del 69, haciendo las reformas por medio de leyes orgánicas, en todas aquellas que no alterasen la base fundamental de nuestra moderna sociedad.

El señor duque de Veragua, que usó de la palabra en aquella misma sesión, confirmó y ratificó todas mis declaraciones, añadiendo que no traíamos la pretensión de formar un nuevo partido, que nuestras aspiraciones eran más modestas, y que de los rumbos que en su marcha política siguiera el señor Sagasta, dependería la conducta que nosotros hubiésemos de seguir en lo sucesivo.

Yo debo hacer aquí una manifestación: la bandera democrática fué recibida en todo el país con gran entusiasmo; no hubo provincia alguna, distrito ni pueblo, en que no se formaran inmediatamente comités y se adhirieran a la bandera democrático-monárquica. Todos seguimos pacíficamente haciendo propaganda y organizando nuestra agrupación, cuando apareció en el periódico *El Imparcial* una carta inspirada desde Biarritz, por el señor duque de la Torre, en la que manifestaba su decisión de volver a la vida activa de la política.

Esto ocasionó en nuestra agrupación tres distintas tendencias; una, de aquellos que no querían tratar con el señor duque de la Torre, para la formación del nuevo partido y que se inclinaban más al señor Sagasta; otra, de los que opinaban por quedarse en actitud expectante, hasta observar los derroteros que en la formación del partido tomaba el señor general Serrano; y la otra, de los que querían entenderse desde luego con dicho señor duque, para en el caso de aceptarse nuestra bandera y nuestras aspira-

ciones, adherirse incondicionalmente a él. A esta última agrupación tuve yo el honor de pertenecer.

A la llegada del señor duque de la Torre, fui uno de los primeros que tuve la satisfacción de visitarle; en nuestra entrevista se mostró conforme con todo el programa de la agrupación monárquico-democrática, tanto, que yo concebí la idea de que la realización de mis aspiraciones, que no eran otras sino la formación del gran partido liberal-monárquico, llegaban a ser un hecho, y así lo transmití a los amigos que esperaban en mi casa. Estos pasaron inmediatamente a ver al señor duque de la Torre, que les reiteró, en términos idénticos, su conformidad con todos los principios sustentados por la agrupación monárquico-democrática. Entre aquellos amigos allí estaba el director de *La Propaganda Liberal*, señor Corcuera, el cual, habiendo expresado al señor general Serrano el deseo de hacer público el resultado de aquella entrevista, obtuvo la competente autorización; y en efecto, el 23 de Setiembre del año próximo pasado, apareció en *La Propaganda Liberal* la reseña de esta conferencia.

Posteriormente publicó *El Norte*, órgano del Sr. Moret, una carta de este, que se encontraba en San Sebastián, en la que ratificaba todo el credo y las doctrinas de nuestro partido.

El señor duque, acompañado de varios amigos, hizo una visita a la redacción del expresado diario, para que se manifestase al ilustre orador que estaba conforme con las ideas expuestas en su carta.

A la llegada del señor Moret a Madrid, tuve noticias de que se había formado una comisión compuesta del señor Moret, como representante de los demócratas-monárquicos; del señor López Domínguez, que representaba a los constitucionales; y del señor Montero Ríos, que llevaba la voz en nombre de los demócratas-progresistas. Con sorpresa supe por boca del señor duque de la Torre, que la mencionada comisión había acordado reformar el lema del partido, viniendo a ser éste la Constitución de 1869, con una fórmula que, si bien ponía límites al período constituyente, no lo evitaba.

Ante semejante transformación, no pude por menos de exponer al señor general Serrano, mis temores, ya por los peligros que esta bandera podría traer para el reposo y la tranquilidad de la patria, ya porque podrían con razón atribuirnos propósitos de menoscabar el prestigio de la monarquía.

Trató el señor duque de calmar me manifestando que todo se arreglaría, y que entendiese que él trataba altas misiones que cumplir: una, la formación del gran partido liberal; y otra, la de allegar la mayor suma de fuerzas al campo de la monarquía.

Ante tan noble misión firmé la fórmula, que ya habían, antes de mí, suscrito algunos demócratas y constitucionales.

El Sr. Martos reunió a su grupo, que se componía de antiguos radicales, y se adhirió por consejo suyo, a la bandera tremolada por el señor duque de la Torre; pero su jefe, según una frase que se ha hecho notable, declaró que se quedaba a honesta distancia de la monarquía, resultando de esto, que no solo no se unieron todos los que componían el antiguo partido radical, sino que tampoco ninguno de procedencia republicana. El sacrificio era, pues, estéril, y así se lo dije va-

rias veces al señor duque de la Torre. Mi conciencia hacíame cada día ver mayores peligros en el cambio radical que se intentaba; y en la última reunión, cuando vi que lejos de rectificarse, se ratificaba y afirmaba la bandera de la Constitución de 1869, sin embargo de no dudar del patriotismo y la honradez de mis compañeros, no bastaba esto para llevar a mi ánimo la calma, ni para aminorar en nada los peligros que ya veía en semejante procedimiento.

Desde aquel instante ya no pertenecía a la izquierda; mi conciencia me lo vedaba; no podía aceptar tampoco la conducta de oposición que el nuevo directorio adoptaba contra el señor Sagasta, precisamente en los momentos mismo en que está dispuesto a cumplir los compromisos anteriormente contraídos con el país, iniciaba sus proyectos de reformas en sentido liberal, cuales eran; el de policía de imprenta y el de jurado, cuyos dictámenes, suscribieron mis particulares y distinguidos amigos señores Becerra y Mosquera de cuyos antecedentes liberales nadie puede dudar; cuando al mismo tiempo el señor Martos, presidente de la comisión de primeras materias, a la que también pertenecía el señor Moret, defendían con su elocuente palabra el expresado proyecto, sacándolo triunfante de los ataques que les dirieron otras oposiciones; cuando el señor Moret era nombrado por iniciativa del Gobierno presidente de la comisión de presupuestos, comisión que es, sin duda, la de más importancia y trascendencia para los altos intereses de la patria.

Repito, pues, que yo no podía estar conforme con el acuerdo del directorio, que no solo determinaba la oposición al Gobierno del señor Sagasta, sino que marcaba que esta había de ser fuerte, ruda, vigorosa y constante. Era una especie de *Brulot* que la izquierda arrojaba sobre el señor Sagasta y su ministerio para acabar con ellos.

Pero lo más terrible era que en él iban embarcados los hombres más ilustres de la izquierda, Becerra, Mosquera, Martos y Moret, que defendían al Gobierno en las comisiones de que queda hecha mención.

No estaba conforme con el Gobierno del partido.

Había entrado reconociendo como jefe único e indiscutible al señor duque de la Torre, y en el momento que éste, por cansancio, enfermedad o penalidades, abdicaba en un directorio, yo me consideraba desligado de todo compromiso y en completa libertad de acción. Siempre he creído, que la jefatura de un partido debe ser unipersonal, y que cuando éstos son regidos por directores, comisiones o juntas, nunca tienen la unión y la disciplina necesarias.

Pues bien, señores senadores, ¿cuál es el deber de un hombre honrado y caballero que no tiene fe ni entusiasmo en una bandera, que ve en ella peligros y trastornos para la patria y las instituciones y que no está conforme con los procedimientos y tampoco con la jefatura? Su deber es separarse.

Juzgadme, señores senadores. Yo me someto tranquilo a vuestra conciencia y a vuestro juicio.

Al separarme de la izquierda, lo efectué sin quejas, sin disgustos, sin enfados, sin malos pensamientos. Que triunfe, que triunfe la izquierda, si es para bien de la patria, de la libertad y del rey; que triunfe, si ellos están en la verdad

y mis temores son ilusorios y quiméricos; pero que antes tengan en cuenta los graves males que puede haber para el país con estos cambios radicales. Ahora, antes de concluir, debo declarar que al separarme no voy a unirme a ningún partido millitante; vuelvo a mis antiguas tiendas, tremolando mi bandera de la democracia monárquica, y parodiando la frase de un elocuente tribuno ya citado: «quedo a honesta distancia de la izquierda por temor de más, y a honesta distancia del señor Sagasta por temor de menos.» He de manifestar también, que al separarme creía hacerlo con pocos pero buenos amigos; pero he recibido innumerables cartas aprobando mi conducta y adhiriéndose a mi actitud; las he recibido del presidente del comité de Cádiz, señor Fontecha; de Sevilla, del señor Bustamante; de Granada, del señor Angulo y Prado; de Murcia, del señor Cerveró; de Alicante, del señor Iturrondo; de Badajoz, de Cataluña y de Galicia. Esto no lo digo por molestar a la izquierda, ni por vanidad, ni amor propio; lo digo como una prueba de que si el país está ávido de libertad, más ávido está aún de paz y de tranquilidad. (Bien, bien).

Voy a concretar ahora mi pregunta al señor presidente del Gobierno: ¿Piensa S. S. continuar presentando los proyectos en sentido liberal, según prometieron en la oposición, tanto S. S. como los que forman la mayoría? De la contestación afirmativa o negativa, dependerá el que se aniente o disminuya la distancia que nos separa; reconozco con satisfacción los eminentes servicios prestados por S. S. a la patria y a la libertad; pero entiendo al señor Sagasta; si llega a formar el gran partido liberal, habrá hecho el más alto y el más grande de los servicios que un hombre político puede prestar a su patria.

El señor Sagasta. Con la excitación que el señor Beranger ha hecho al presidente del Consejo de ministros ha realizado un acto, y un acto de los más importantes.

Felicitó a S. S. por ello, y puedo asegurarle, contestando a su pregunta, que esa distancia que dice se separa del Gobierno, ha de ir acortándose cada vez más, porque éste se halla dispuesto a cumplir todos sus compromisos y cuanto ofreció desde los bancos de la oposición.

Tenia mucha razón el señor Beranger cuando nos decía que el país tiene más ansiedad de paz y reposo que de libertades; pero no tema S. S., que éstas se irán desenvolviendo con la amplitud prometida; por eso creo que desaparecerá pronto esa distancia que separa al Gobierno del señor general Beranger. (Aprobación en la mayoría.)

El señor Beranger: Doy las gracias al señor presidente del Consejo de ministros, y tengo el gusto de manifestarle, que para mí sería el día más glorioso de mi vida, aquel en que realizase sus compromisos, con lo cual quedaría formado el gran partido liberal. Entonces, es seguro, que yo y todos mis amigos, formaríamos llenos de júbilo, en las filas de la mayoría que dirige.

El señor Beranger: Dos rectificaciones importantes tengo que hacer a lo dicho por el señor Mosquera.

La primera se refiere a manifestar a S. S. que está en un error: la bandera de la democracia monárquica, por acuerdo del señor Moret, del señor marqués de Sardoal, duque

de Veragua y otros señores, fué la Constitución de 1876 con el espíritu de la del 69.

Me ataca S. S. de falta de firmeza en mis ideas, y dice que varío con facilidad.

No es así: yo he dicho que en mis primeras entrevistas con el señor duque de la Torre, éste me manifestó que el lema de la bandera que iba á levantar y con la cual quería formar el partido liberal, era la Constitución del 76, y yo admití con entusiasmo esta bandera porque conocía que, dada la gran autoridad del señor general Serrano, nadie mejor que él podía reunir en torno de ella, desde el señor Sagasta á quien le unía grande amistad, hasta el señor Martos.

La tarde en que yo visité al señor duque, fueron también á verle varios amigos míos, y entre ellos, los señores marqués de Villamarín y Corcuera, expresándose aquel, no sólo en los mismos términos, sino que, conociendo los deseos del citado señor Corcuera de publicar en el periódico de su dirección aquella entrevista, el señor duque, con el carácter amable y bondadoso que le distingue, le autorizó para hacerlo, y en 23 de Setiembre de 1882 se publicó, haciéndose manifiesto que el señor duque de la Torre levantaba la bandera de la Constitución del 76 con el espíritu de la del 69.

Yo he dicho además, que respeto la conciencia de todos; por consiguiente, ¿cómo no he de respetar la de mis amigos? Ellos entendían que eso era el bien de la patria, y siguieron con entusiasmo esa bandera; pero esto no era bastante á desvanecer los temores que yo abrigaba de que con ella podría haber para mi patria grandes trastornos al cambiar de Constitución, porque no me negará S. S. que es cambio muy radical el que se intenta. ¿Y sería extraño un movimiento, cuando se trata de cambiar radicalmente la ley fundamental? ¿En qué país no ocurre esto? Yo entré con el compromiso de la Constitución del 76, vino después el cambio del Código fundamental por la alta misión que se proponía el señor duque, y muchos hombres notables del partido radical dejaron de afiliarse como ya he expresado; no se efectuó pues, la aproximación de fuerzas que se había intentado, y yo quedé en completa libertad de acción.

Suscribí la fórmula, cuando ya en ella figuraban firmas de demócratas monárquicos y de constitucionales; pero lo hice siempre en la creencia de que se iba á formar un gran partido: bajo esas condiciones es como firmé, no llegó á realizarse, y yo quedaba en libertad para adoptar la actitud que creyera conveniente; y hé aquí la causa porqué me he separado de la izquierda dinástica.

Correspondencias.

Figueras 4 de Abril de 1883.

Sr. Director de LA LUCHA.

Mi querido amigo. La vispera del domingo de Cuasimodo, se administró con gran solemnidad el Santo Viático á los enfermos de la parroquia. Al acto asistieron el señor Alcalde Constitucional y algunas autoridades: después de tomar el Señor los enfermos de varios domicilios, hicieron los presos de las cárceles. El jefe y empleados del establecimiento asistieron á este religioso acto, terminado el cual, creo que se dió un pequeño refrigerio á los presos pobres.

Siguen en el Instituto las obras para la instalación de la estación filoxérica.

Puede decirse que hasta ahora no hay síntoma precursor de que tome la población con interés las próximas elecciones municipales, pues no puede ser mayor la indiferencia con que parece se ven venir por casi todos.

Parece que los campos presentan un aspecto muy lozano, y todo hace esperar una abundante cosecha de trigo sino sobrevienen los contratiempos que son periódicos á nuestra agricultura.

No se ha confirmado la venta del esqueleto del ballenato que días pasados se arponeó en nuestras costas. Allí está á la disposición del que lo quiera comprar.

La magia se ha en señoreado estos días de nuestro teatro, sin duda por variar de tropo, pues hace tiempo que solo veía hojear el repertorio del señor Echegaray. Ni con eso la concurrencia es mucha.

Llenando un verdadero servicio, se ha empotrado un buen buzón en una de las paredes de la sala de espera abierta al servicio público en las oficinas del ferrocarril.

El Corresponsal.

Gaceta General.

Anteayer mañana tuvo lugar en la fonda de Italianos, una reunión bastante numerosa á la que asistieron los mas importantes hombres que en esta provincia tienen el partido liberal-conservador. Después de una levántada y patriótica discusión entablada á consecuencia de una proposición del Presidente de la sesión el ex-Senador del Reino señor Vehí, se acordó organizar el partido constituyendo una Junta Directiva del mismo en la provincia y Comités en las poblaciones cabeza de partido, que se entiendan directamente con aquella.

Procediose á la elección de la Junta y resultó constituida en la siguiente forma.

Presidente, D. José Maria Vehí, ex-Senador del Reino; Vocales: don Agustín Vilaret, ex-Diputado á Cortes; D. Antonio Mataró, Diputado por Santa Coloma; D. Narciso Pagés, ex-Diputado; D. Salvador Negré, ex-Diputado y D. Salvador Torroella, ex-Diputado. Secretario don Alberto Camps, Diputado electo por La Bisbal.

Terminada la votación y constituida la Junta, esta dirigió los siguientes telegramas:

«Excmo. S. D. Antonio Cánovas del Castillo—Constituida la Junta Directiva del partido liberal-conservador de esta provincia, tiene el honor de saludar á V. E. y ofrecerle el testimonio de su constante adhesión.—(Siguen las firmas).»

«Excmo. Sr. D. Francisco Romero Robledo. Antequera. Constituida la Junta Directiva del partido liberal-conservador de esta provincia, tiene el honor de saludar afectuosamente á V. E. y ofrecerle el testimonio de su mas alta consideración, (Siguen las firmas).»

Después de redactar estos telegramas y de enviarlos á su destino, se levantó la sesión en medio de la satisfacción propia de amigos y correligionarios que se reunen para llevar á cabo un acto patriótico cual es el de reorganizarse convenientemente, como colectividad que ha prestado al país grandes servicios y está llamada á prestarlos turnando en el poder con el liberal-dinástico que con tanto acierto tiene ahora empuñadas las riendas del gobierno.

Con el presente número acompañamos un prospecto cuya lectura recomendamos eficazmente á los

viticultores, por tratarse de un reconstituyente preservativo y antifiloxérica para la viña.

—Debido á las reiteradas instancias del señor Gobernador Civil de la provincia, nuestra ciudad tiene ya aprobadas por la Diputación Provincial las Ordenanzas municipales formadas por nuestro Ayuntamiento y de las cuales daremos un extracto tan pronto como podamos ojeárselas. Por hoy solo podemos decir que las ordenanzas vienen á llenar una necesidad que se dejaba sentir, porque con ellas se reglamentarán los servicios de la policía urbana y el vecindario sabrá á que atenerse. Nuestro aplauso á la digna autoridad que tan oportunamente ha tomado la iniciativa en este asunto, así como al Ayuntamiento que con un celo que le honra ha respondido á una empresa difícil de sí, pero que ha sabido llevar á cabo con mucho acierto.

—Fila número 200.

Dice La Publicidad de ayer:

«Algo grave ocurre en Llagostera (Gerona) desde la elección del diputado á Cortes don Alberto Camps, y por lo que se nos dice, todo se reduce á que los electores del pollo conservador liberal, si le dieron sus votos, se los dieron con su cuenta y razón.

Unos pretenden que la cartera cambie de razón social, es decir, que pase á otras manos más puras y ortodoxas, y otros pretenden un estanco que por equivocación administra un infiel á quien repugna el bautismo canovista.

Nos place conocer la generosidad y desinterés de los electores canovistas de Llagostera, pero se nos ocurre preguntar, ¿no recuerdan que el señor Camps pertenece á un partido de oposición? Porque si esto no es obstáculo para que el señor Camps de gusto á sus electores, sin pecar de maliciosos, podremos asegurar que los tales de Llagostera votaron por orden del señor gobernador y no por convicción ni por amor á la idea canovista, recordando que el negocio no es la política y si lo principal para quienes todo lo sacrifican á su interés particular.

También desean esos inocentes electores que el Gobernador destituya el ayuntamiento, pues hace tanto tiempo que los carlistas no pagan á sus comandantes de armas, ni recaudan contribuciones, que padece nostalgia cierto señor pretendiente á la alcaldía del citado pueblo, en otro tiempo representante de don Carlos Chapa.

Y podrá ser que el gobernador disuelva el Ayuntamiento de Llagostera, pues tiene sobrado tacto y habilidad para realizarlo, y si acontece, esperamos sentados la reacción que tal acuerdo ha de promover en pró de nuestros intereses.

Lo dejamos á la consideración de LA LUCHA.

Y obra perfectamente La Publicidad con la seguridad de que LA LUCHA no ha de faltar á su deber. Cuanto el colega dice en el preinserto suelto, es completamente inexacto y quien le ha dado esas noticias, le ha engañado miserablemente. Hemos dicho que la elección última ha sido completamente libre, y quien lo contrario diga debe probarlo. ¿Hay alguien que pueda decir que el Gobernador Civil ha influido en cualquier sentido? Que lo diga y que aduzca alguna prueba por insigne que sea. Esas miserias de campanario á que responde La Publicidad indudablemente mal informado, no corresponden á nada serio, y si algún despechado teme algo,

con su conciencia se lo arregle, que ahora no estamos en aquellos malos tiempos en que se destitúan Ayuntamientos, se falsificaban actas, se inundaba la provincia de Delegados del Gobernador liberal y otras menudencias de esas que dan carácter á ciertos puritanos y solo las echan de menos los que á los demas las achacan hipotéticamente juzgando al prójimo por la propia conciencia. Diga La Publicidad á quien así tan mal le informa, que tenga el valor de sacar la cara con la seguridad de que LA LUCHA no ha de faltar en su puesto para probar que estos tiempos son otros, y que hoy la provincia dispone de sus destinos sin inmundicias ni bajezas ni atentados á la ley.

Constele á La Publicidad y no haga caso de los que á su sombra intentan herir escondiendo el bulto.

Por lo demas, la mayoría de los electores del distrito de La Bisbal está satisfecha del resultado de la elección, y La Publicidad no dudará de que D. Alberto Camps, si bien es liberal-conservador cosa que no niega y todo el mundo sabe, es una persona ilustrada, independiente, honrada, activa y celosa por el bien de su país, circunstancias que no han concurrido en otros Diputados por La Bisbal de anteriores épocas como puede probarse, no obstante echárselas de muy liberales y echas pá élante. Nada mas por hoy.

—Nuestro colega El Eco se alegra mucho de la existencia de la Junta Directiva del partido liberal-conservador de esta provincia, y espera la elección del comité provincial, y de los de distrito para que se ocupen de no sabemos cuántas cosas. Tome asiento el compañero y espere.

—Adriana Angot tuvo el último martes una ejecución menos que mediana. Salvando á la señora Viada y al señor Puig, los demás artistas estuvieron muy poco afortunados, hasta la señorita Llorens, que no sabemos porque hizo de Pítia, no llamó la atención. Los coros á medias y regular la orquesta, cuya anemia de profesores la tiene quebrantada, y eso que su digno Director trabaja mucho y bien pero inutilmente para el objeto que se propone. Por supuesto, los coristas siguen sin llegar al número ofrecido por la Empresa.

—Habiendo la junta Central de Socorros para atender á las desgracias de Cuba y Filipinas, interesado de la de esta ciudad la urgente remisión de fondos, la Junta de Señoras en sesión celebrada acordó, al objeto de cuanto antes poder cumplir el deseo manifestado rebajar el precio de los billetes de la Tombola, que hasta ahora costaban á real, al infimo de cuatro cuartos á fin de que esta termine cuanto antes facilitando de este modo su adquisición y poder con mas brevedad terminar su caritativo y honroso cometido. Esta rebaja empezará á disfrutarse desde mañana sábado.

Federico Grases Riera Procurador de los Tribunales y Agente de negocios de Madrid, ha trasladado su domicilio en dicha capital á la calle del Barquillo, 14 bajos.

Telegramas

Madrid 4, á las 4 tarde.—El señor Pelayo Cuesta se halla mejor, pero sin poder salir aún de casa.

Se está en estos momentos verificando la ceremonia de colocar la primera piedra de la iglesia de la Almudena, asis-

tiendo al acto la familia real, varios ministros, autoridades y numeroso publico. Ofició el arzobispo de Toledo, y rodeado el emplazamiento del templo los alabarderos, la guardia civil y un batallón de infantería.

Gaceta Religiosa.

Santo de hoy.
S. Celestino papa y san Celso ob.
Santo de mañana.
S. Epifanio ob. y san Ciríaco mrs.
Imp. de «La Lucha»

ANUNCIOS.

Jarabe Quina ferruginoso ALONAR.

Este JARABE que á las virtudes tónicas de la Quina reúne las constituyentes de hierro, es el verdadero regenerador por excelencia; abre el apetito, favorece la digestión y devuelve á la sangre su calor y vigor primitivos, siendo un excelente medicamento para combatir todas las enfermedades que reconocen por origen un empobrecimiento de dicho líquido vital.
De venta en todas las farmacias. Depósito Central: Señores Aomar y Uriach, calle Moncada, 20.—Barcelona.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

ALBERTO NUGUÉ.

Plaza de Bell Hóch, número 4. Gerona.

En esta imprenta se hacen impresos de todas clases y á precios módicos.

LA MONA ELEGANTE

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos e hijo, de Madrid, son los señores don Américo Pallarés, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones, y se facilitan números de muestra.
Este periódico indispensable en toda casa de familia, contiene figuras iluminadas de modas de París, patronos de tamaño natural, modelos de trabajo á la ajuja, rouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música etc.

PÍLDORAS HOLLOWAY.

Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza proceden todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.
Las Píldoras HOLLOWAY restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones y restablecen la buena digestión y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortaleciéndose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY.

El arte médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones, siendo considerado como el remedio infalible para la pruritis y radical cura de toda especie de humores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de cólicos, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se toma el Unguento.

Amplias instrucciones en español, relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de píldoras y botes de ungüento.

Se vende en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento Holloway 533, Oxford-Street, Londres.



GRESHAM

Compañía inglesa de seguros sobre la vida, fundada en el año 1848.

Entre las Compañías de Seguros sobre la vida que operan en el continente europeo la titulada «Gresham Life Assurance Society», merece ocupar uno de los puestos mas distinguidos tanto por las solidas bases de su organización, como por la importancia de los seguros que ha realizado, por las ventajas positivas que ofrecen sus combinaciones, por la solidez de su crédito y prudente dirección, y por la exactitud y puntualidad en que atiende sus obligaciones.

La Compañía Gresham asegura bajo todas las combinaciones posibles. En fin la Compañía Gresham reúne por sí sola todas las ventajas ofrecidas aisladamente por las demás Compañías de su clase, ofreciendo además muchos rasgos particulares interesantes en alto grado á los asegurados.

La oficina principal de la Compañía se halla situada en St. Mildred's House, Londres.

Sucursal en Barcelona, Bajada de San Miguel, n.º 1, entresuelo, donde se facilitan prospectos y noticias y se admiten proposiciones de seguro.

Banqueros de la Compañía, en Barcelona señores hijos de J. Jover y Serra. En Gerona dirigirse á D. M. Vila.—Plateria, n.º 5 pral.

El Director de la Sucursal, E. Marty.

BERTURAS DE REGISTRO

Vapores-correos de la compañía trasatlántica

(antes de A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

SERVICIO PARA PUERTO RICO Y HABANA.— PARA COLON Y PACIFICO

Salidas de Barcelona los dias 4 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santa der el 20; de Coruña, el 21.

Los vapores que salen los dias 4 de Barcelona y 10 de Cádiz, tocan en LAS PALMAS (Gran Canaria), admitiendo carga y pasaje para dicho punto.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y el 21 de Coruña, enlazando con servicios auxiliares de la misma Compañía Transatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y líneas de vapor del pacífico, toman carga á siete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayaguez, Ponce y Aguadilla.

LITORAL DE CUBA.—Santiago, Gibara y Nuevitas.

AMERICA CENTRAL.—Sabanilla, Colon y todos las principales puntos de Pacífico como Punta Arenas, San Juan del Sud, San José de Guatemala, Champerico, Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias. Precio convencional por aposentos de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.— Billetes de 3.ª clase para la Habana, Puerto-Rico, y sus litorales á 35 duros, de tercera preferente con mas comodidad á duros 50 para Puerto Rico y 60 duros para Habana.

El dia 25 de Abril saldrá de Barcelona

UN GRAN VAPOR.

Para Cádiz, escalas y demás servicios correspondientes.

NOTA.—Esta agencia puede facilitar directamente á los cargadores, los medios y asegurar las mercancías y efectos transportados por los vapores de esta Compañía hasta verificar la entrega de dichas mercancías y efectos en los puntos de destino.

Representante de la empresa en esta provincia DON ANTONIO BOXA.

SOCIEDAD GENERAL

de Transportes Marítimos por Vapor

COMUNICACION RAPIDA entre EUROPA y la AMERICA del SUR.

Se emplean sólo 20 dias.—Sale de Barcelona fijamente el 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores, BEARN, de La France, Savoie, Poitou, Bourgogne y Navarre, admitiendo carga y pasajeros.

Para Rio-Janeiro Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá del puerto de Barcelona el 15 de Abril

EL VAPOR SAVOYE de 5,000 toneladas

NOTA.—Estando ya limitada la cabida se advierte á los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga, la que deberá ser entregada el dia 12 precisamente.

Precios:—1.ª clase, 160 duros.—2.ª 100 duros.—3.ª 40 duros.

Nota.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueden apetecerse.

Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Camaras bajo cubierta y se les proveerá de jergon, cabecera y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa cubiertos, etc. Hay camara especial para señoras en tercera clase.

Los pasajeros que lleguen á Buenos Aires por los vapores de la Sociedad serán si gustan desembarcados y admitidos durante ocho dias en la fonda de emigración por cuenta del gobierno argentino. Serán tambien conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar ó ferro-carril) al punto de la república que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Se despachan pasajes hasta el 29 si antes no se ha llenado el cupo; para mas informes acúdese al

Representante general en esta provincia, D. Antonio Boxa